2: Fulop SQ19 Tucano

Revista Colombiana de Antropología

ORGANO DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

VOLUMEN V

BOGOTA - COLOMBIA
AÑO 1956

[Title Page]

ASPECTOS DE LA CULTURA TUCANA

Mitología – Parte I

Por

MARCOS FULOP

[P 335]
[P 336 is blank]

NOTA PRELIMINAR

El material que aquí se presenta fue recogido entre el 11 de junio y el 9 de septiembre de 1954, cuando se realizaban trabajos de campo en el caserío de Guadalajara, situado sobre el río Paca, un afluente del río Papurí, en la Comisaría Especial del Vaupés. Desempeñaron las funciones de informador e intérprete Marcos Sierra y Manuel Sierra respectivamente, ambos hermanos sanguíneos, y residentes del caserío de Guadalajara.

La mitología que aparece en este artículo es una porción muy pequeña de la mitología Tukana total. El autor ha considerado aconsejable no analizar individualmente los mitos publicados aquí, sino esperar a que toda la mitología Tukana sea recogida y publicada.

[P 338 is blank]

I Boraró y Boraró Numió

En *Diaojpekowí* se quedaron un hombre y una mujer, y éstos eran hermanos. Estos dos seres no tiene hijos, pero jamás morirán. Cuando ellos quieren salir de *Diaojpekowí* se convierten en espíritus. El hombre se llama *Boraró* y la mujer se llama *Boraró Numió*. *Boraró* y *Boraró Numió* matan a la gente abriendo un hueco en la cabeza y chupando por ese hueco todo el cuerpo. Sólo dejan el pellejo de la víctima, el cual tiran sobre un palo. Para matar a su víctima, *Boraró Numió* se acuesta boca arriba y comienza a orinar a unos 150 metros de distancia de su víctima. *Boraró*, para matar a su víctima, se orina parado a unos 150 metros de distancia de su víctima. Y cuando *Boraró* y *Boraró Numió* se orinan, toda persona que está dentro de esos 150 metros cae muerto instantáneamente.

Boraró y *Boraró Numió* tienen forma humana algunas veces, y tienen forma de espíritu otras veces. Muy a menudo se les ve comiendo cangrejos, pues les gusta mucho comer cangrejos.

Boraró y *Boraró Numió* también roban el alma de las personas sin comérselas. A veces uno sueña con una mujer muy bonita y, después, cuando uno sale al monte se la encuentra y tiene sexo con ella. Cuando uno regresa a la maloca (1) se acuesta a dormir y allí se muere. *Boraró Numió* es la mujer bonita con quien uno soñó y con quien uno tuvo sexo, y ella es la que se roba el alma de uno. La mujer Tukana sueña con *Boraró*, tiene sexo con él en el monte, y luego es *Boraró* el que se roba el alma de ella.

II *Pijsubariyái*

En *Dejkepaiwí* se quedaron cuatro espíritus. Y cada uno de estos espíritus se llama *Pijsubariyái*. Estos espíritus, que son

(1) Nombre con el cual, en la región, se denomina a la casa Tukana típica.

como unos diablos, gritan el nombre de una persona. Y la persona, como no sabe quién la está llamando, contesta. Pero *Pijsubariyái*, a menos de que le hagan indicaciones con un dedo, no sabe dónde está la persona. Por eso, cuando uno contesta la primera vez que lo llaman y todavía lo siguen llamando, uno sabe que ese debe ser *Pijsubariyái*. En caso de que uno le haga indicaciones a *Pijsubariyái*, instantáneamente *Pijsubariyái* llega donde está uno y se lo come en la misma forma en que un tigre come gente. *Pijsubariyái* tiene dos cabezas, una donde está la cabeza normalmente, y otra en el fundillo, en vez de rabo. *Pijsubariyái* tiene forma de tigre.

III *Emiarouajtí*

En *Diakajseropoeawí* se quedaron dos espíritus llamados *Emiarouajtí*. Ambos tenían el mismo nombre y eran un macho y una hembra. Ellos eran hermanos. Ningún *Uajtí* (2) muere, y así los *Emiarouajtí* tampoco mueren. Ambos *Emiarouajtí* son los dueños de los árboles del monte. A ellos los dejó *Yepá Huáke* (3), y los *Emiarouajtí* son los que mandan a todos los *Uajtí*. Los *Emiarouajtí* andan encima de los árboles y cuidan las frutas de los árboles cuando las frutas maduran. Los *Emiarouajtí* no dejan que la gente coma de esas frutas. Cuando la gente arranca las frutas de los árboles para comerlas, los *Emiarouajtí* castigan a la gente cogiéndolos del cuello, rompiéndoles la nuca, y matándolos. Los *Emioarouajtí* no están en todo el monte, sino que andan solamente en los alrededores de *Diakajseropoeawí* (4).

IV *Uearí Majsá y Yujkedejká Bejké*

En *Yujkedejkawí* se quedaron cuatro espíritus llamados *Uearí Majsá*, dos machos y dos hembras. Y allí también dejó *Yepá Huáke* otro espíritu llamado *Yujkedejká Bejké*. Cada agosto los *Uearí Majsá* salen de *Yujkedejkawí* y andan por todas partes robando gente. Los *Uearí Majsá* roban gente apareciéndoseles en la forma de un pariente. Los invitan a dar un paseo y después

(2) Espíritu.

(3) Dios creador de los Tukano.

(4) De acuerdo al informante, una maloca que está localizada al lado de un raudal del río Negro.

se los llevan a *Yujkedejkawí*. Pero los *Uearí Majsá* no matan a la gente. Por eso es que agosto es un mes peligroso.

Yujkedejká Bejké sale también en agosto, que es el mes en que comienzan a dar frutas los árboles. Y *Yuykedejká Bejke* sale de *Yujkedejkawí* y visita el monte en todas las direcciones: norte, sur, este y oeste. Y él cuenta cuantas frutas van a tener este año los árboles, y después *Yujkedejká Bejké* se regresa otra vez a *Yujkedejkawí*.

V *Miriápura Majsá*

En *Diawí*, *Yepá Huáke* dejó seis personas, tres mujeres y tres hombres. Y ellos se llaman *Mariápura Majsá*. Ellos son los encargados de los espíritus de *Miriá* (5).

VI *Ñebariuajtí*

En *Ñamiriwí*, *Yepá Huáke* dejó un macho y una hembra que se llamaban *Ñebariauajtí*. Y estos dos seres tienen la misma forma humana que *Boraró* y *Boraró Numió*. Y matan y roban las almas de las personas en la misma forma que lo hacen *Boraró* y *Boraró Numió*.

VII *Relaciones sexuales* (6)

Yepá Huáke dejó en *Diawí* dos hermanos con su papá y su mamá. Y los cuatro se llamaban *Bajsébo Majsá*. Y ellos salieron de *Diawí* y se fueron a *Bajsebowí*. Antes de que *Yúpuri Baúro* (7) descubriese estas tierras, los Tukano no tenían hijos. En *Bajsebowí*, cuando el padre de los *Bajsébo Majsá*, que se llamaba *Miriápura Turíkaro*, vió que sus dos hijos sabían como "soplar" (8) y todas las historias de los Tukano, entonces les consiguió dos esposas, una mujer para cada uno. Y esas dos mujeres no eran para que los hijos de *Mariápura Turíkaro* tuviesen relaciones sexuales con ellas, sino para que fuesen como amigas.

(5) De los Yuruparises. Flautas ceremoniales usadas en las ceremonias de iniciación de los niños púberes. A las mujeres les está vedado ver estas flautas.

(6) Nombre que el intérprete insistió en darle al mito.

(7) *Yúpuri Baúro* es el héroe cultural mitológico más importante de la cultura Tukana. También es el fundador del sib de más alta categoría entre los Tukano.

(8) Curar enfermedades por métodos médico-religiosos.

Los cuatro *Bajsébo Majsá* eran espíritus, y las dos esposas de los hijos de *Miriápura Turíkaro* eran *Umékori Majsá*. Los Desano eran *Umékori Majsá* (9). Y en ese entonces los *Bajsébo Majsá* no tenían derecho para casarse con los *Umékori Majsá*, pero llegó *Miriápura Turíkaro* y se llevó a dos muchachas *Umékori Majsá*. Con ésto, los *Ñamíri Majsá* (10) tenían rabia contra los *Bajsébo Majsá*. Entonces *Ñámíri Majsé* subió al cielo y vió que los dos hermanos *Bajsébo Majsá* y las dos hermanas *Umékori Majsá* estaban examinando unas piedras que se llamaban *Bajséboperi*. Y esas piedras eran las piedras de la comida, porque antes no se tenía que cazar, ni pescar, ni rayar yuca, sino que las piedras se ponían debajo del fogón y el tiesto se llenaba de comida. Cuando *Ñamíri Majsé* vio ésto, fumó tabaco, miró hacia donde sale el sol y abrió la puerta de una maloca que está arriba. La puerta de esa maloca se llama *Ujpekóspe*, que significa Puerta de Leche. Entonces *Ñamíri Majsé* se tornó hacia donde se oculta el sol, y allí comió coca, fumó tabaco, y abrió la puerta de otra maloca que también está en el cielo. Y la puerta se llama *Ñamírispe*, que significa Puerta de la Noche.

La maloca donde estaba *Ñamíri Majsé* se llama *Ñamiriwi*. Apenas abrió *Ñamíri Majsé* las dos puertas de las malocas vino un viento fuerte. Y donde estaban los cuatro *Bajsébo Majsá* y las dos muchachas *Umékori Majsá* había una mata de pachuba. La mata de pachuba tenía un racimo de fruta que no había reventado todavía. Y el viento fuerte que vino abrió el racimo de fruta y lo hizo sonar. Y el ruido del racimo de fruta que se estaba abriendo bajó con el viento y rozó a las dos muchachas *Umékori Majsá* desde el abdómen hasta la apertura vaginal, y entonces las dos muchachas tuvieron su primera menstruación. Antes de ésto, ninguna muchacha había tenido menstruación.

Cuando *Ñamíri Majsé* vio que las dos muchachas habían tenido su primera menstruación, bajó a enamorar a ambas hermanas. Entonces los cuatro *Bajsébo Majsá* se convirtieron en espíritus y desaparecieron, porque ellos ya sabían que *Ñamíri Majsé* bajaba del cielo. Y ellos se desaparecieron para ver que les hacía *Ñamíri Majsé* a las dos hermanas *Umékori Majsá*. Entonces,

(9) Gente del Día.
10) Gente de la Noche; Cubeo.

cuando *Ñamíri Majsé* bajó, tendió sobre el suelo unas varillitas finas, que en Tukano se llaman *Imisa*, para acostarse él con ambas hermanas *Umékori Majsá* y tener relaciones sexuales con ellas. Mientras tanto, los cuatro *Bajsébo Majsá* estaban mirando. Y antes de ésto, nadie había tenido relaciones sexuales ni sabía como hacerlo. Y cuando *Ñamíri Majsé* terminó de tener relaciones sexuales con ambas hermanas, se aparecieron otra vez los cuatro *Bajsebó Majsá*. Y *Ñamíri Majsá* ya se habían ido. Y entonces los cuatro *Bajsébo Majsá* le preguntaron a las dos hermanas que qué habían hecho. Entonces ellas contestaron: "*Ñamíri Majsé* solamente vino para ver que estábamos haciendo". Entonces los *Bajsébo Majsá* dijeron: "Bueno, por qué es que los banquitos donde estábamos sentados y la coca que comimos y el suelo están ensangrentados? Nosotros no deberíamos tener relaciones sexuales. *Yepá Huáke* no nos permitió tener relaciones sexuales". Con esto, se apareció *Yepá Huáke*. Los cuatro *Bajsébo Majsá* iban a abandonar a las dos muchachas *Umékori Majsá*. Entonces *Yepá Huáke* les dijo a los cuatro *Bajsébo Majsá*: "Qué pasa? Yo les mandé que cogiesen a las dos muchachas *Umékori Majsá*, que examinasen y repartiesen por todo el mundo y entre toda la gente las piedras de la comida (*Bajséboperi*) y que después los dos hermanos *Bajsébo Majsá* se casaran con las dos hermanas *Umékori Majsá*. *Ñamíri Majsé* vino y dañó todo".

Yepá Huáke había venido con dos dioses más que se llamaban *Dejsú Bário Huáke y Mujuí Bejké*. Entonces *Yepá Huáke* les dijo a *Dejsú Bário Huáke* y a *Mujuí Bejké*: "Ustedes quédense en esta tierra porque ya vieron como se tienen relaciones sexuales. Cuiden toda la creación que yo hice para la gente. Boten a las dos muchachas *Umékori Majsá* y consigan dos muchachas *Uaí Majsá* (11) para que se casen con los dos hermanos *Bajsébo Majsá*, y no les vayan a decir como se hace para tener relaciones sexuales, porque ellos sabrán. Si ustedes les dicen, eso es malo. Y nadie debe contar a un hombre como tener relaciones sexuales sino hasta que tenga 22 años. Y después de un mes de casados la cara de la mujer se volverá flaca, y eso significará que la mujer está preñada. Y la madre de los dos hermanos *Bajsébo Majsá* tiene que cuidar bien a la mujer preñada. Si no se cambia la cara

(11) La tribu Yurutí.

de la mujer preñada dentro de un mes, entonces la botan, porque eso significa que no va a tener más hijos".

Entonces *Yepá Huáke habló con Yúpuri Baúro*: "Yo dejo aquí dos *Uamára* (12), pero ustedes jamás vayan a hacerles caso". Y con *Yúpuri Baúro* estaba *Yepá Bejkó*. Y *Yepá Bejkó* le dijo a *Yúpuri Baúro*: "Usted cásese con una mujer y tenga hijos, por eso yo ya arreglé para que existan mujeres. Y yo hice eso en *Diawi* (13). Usted tendrá una mujer y su hermano también tendrá otra mujer. No se vaya a enamorar usted de la mujer de su hermano, ni que su hermano se vaya a enamorar de la mujer de usted. Y además de su propia mujer, usted puede conseguir otras mujeres. Y la primera mujer se preñará, tendrá el hijito, y cuando el hijito tenga dos años, usted entrégueselo a una de sus otras mujeres para que ella lo críe y para que el chiquito no vea como ustedes tienen relaciones sexuales. Y eso es para las niñitas también". *Miriápura Turíkaro* y los dos hermanos *Bajsébo Majsá* querían ser así de poderosos como *Yúpuri Baúro*. Entonces *Miriápura Turíkaro* habló con *Yepá Huáke* y le dijo: "Yo también voy a conseguir dos mujeres para mis hijos, para que mis hijos tengan esposas". Entonces *Yepá Huáke* le contestó que ya le había dado todas las mujeres a *Yúpuri Baúro*, y que *Yúpuri Baúro* repartiría todas las mujeres entre todas las gentes (14), y *Yúpuri Baúro* determinaría con quiénes se podían casar y cuantas mujeres podía tener cada hombre. Entonces *Miriápura Turíkaro* dijo que a él no le convenía esa situación de depender de *Yúpuri Baúro* para conseguir sus mujeres, sino que quería tener el privilegio de distribuir las mujeres entre todas las gentes. *Miriápura Turíkaro* es como el *Yúpuri Baúro* de los Desanos (15). Entonces *Yepá Huáke* le contestó que eso era imposible porque no podían haber dos mandatarios al mismo tiempo y que *Yepá Huáke* ya había designado a *Yúpuri Baúro* para ser el mandatario de todas las gentes. Entonces *Miriápura Turíkaro* se rebeló contra *Yepá Huáke* y dijo que él sí podía mandar sobre todas las gentes y también podía disponer y distribuir todas las mujeres

(12) Espíritus.

(13) Ver: Fulop, Marcos, "Aspectos de la Cultura Tukana: Cosmogonía", *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. III. pp. 125-127. Bogotá 1954.

(14) Entre todas las tribus.

(15) Quiere decir que *Miriápura Turíkaro* es el héroe cultural más importante de los Desano.

entre todas las gentes. Y *Miriápura Turíkaro* decía todo ésto porque estaba envidioso de *Yúpuri Baúro*. Y de allí nació la envidia, y la envidia existe hasta ahora. Entonces *Yepá Huáke* le dijo a *Miriápura Turíkaro*: "Bueno, si usted puede hacer todo eso, entonces hágalo. Cuándo va a hacer todo eso?" Entonces *Miriápura Turíkaro* dijo: "Mañana lo haré". Entonces *Yepá Huáke* dejó que *Miriápura Turíkaro* hiciese como quisiera. Pero *Miriápura Turíkaro* no esperó hasta el día siguiente sino que comenzó a conseguir las dos mujeres para sus dos hijos ese mismo día. Pero eso, *Miriápura Turíkaro* quedó como mentiroso ante los ojos de *Yepá Huáke*.

Miriápura Turíkaro ya se había regresado a *Bajsebowí*, porque *Bajsebowí* es el *Diaojpekowí* de los Desano (16). En *Bajsebowí*, *Miriápura Turíkaro* le dió una mujer a su hijo mayor y una mujer a su hijo menor. Entonces *Miriápura Turíkaro* repartió las piezas en donde podían vivir los dos hermanos con sus respectivas mujeres. Al hijo mayor le ordenó que viviese con su mujer en un cuarto hacia el medio de la maloca, y al menor le ordenó que viviese con su mujer en un cuarto más hacia adelante de la maloca de *Bajsebowí*. Y *Miriápura Turíkaro* se asignó a sí mismo la parte trasera de la maloca de *Bajsebowí*.

Mientras tanto, *Yúpuri Baúro* ya estaba para salir de *Diaojpekowí*. Y antes de que *Yúpuri Baúro* saliese de *Diaojpekowí*, *Yepá Hauke*, quien también estaba en *Diaojpekowí*, comenzó a mirar y a buscar desde *Diaojpekowí* a ver donde estaba *Miriápura Turíkaro*. *Yepá Huáke* vió que *Miriápura Turíkaro* estaba en *Bajsebowí* y lo llamó: "*Miriápura Turíkaro*, venga para acá". Entonces *Miriápura Turíkaro*, muy avergonzado, con las manos atrás y la cabeza agachada, vino a *Diaojpekowí* y dijo: "*Yepá Huáke*, qué quiere?". Entonces *Yepá Huáke* le contestó: "Hoy es el día en que usted va a conseguir mujeres para sus dos hijos?". Ya había pasado un día. Entonces *Miriápura Turíkaro* dijo: "Ya les conseguí mujeres ayer, el mismo día en que hablamos nosotros". Entonces *Yepá Huáke* le dijo a *Miriápura Turíkaro*: "Ah, usted quiere ser como soy yo; usted quiere ser dios. Usted me quiere quitar mi palabra y mi lengua. Dentro de dos días algo malo les va a pasar a usted y a sus dos hijos y a las mujeres de

(16) La maloca mitológica de donde salió toda la tribu Desana.

sus hijos. No lo necesito por el momento, váyase a su *Bajsebowí* y prepare comida, coca, tabaco, y chicha para *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá* (17)". Entonces *Miriápura Turíkaro* se regresó a *Bajsebowí* y comenzó a preparar la comida, la coca, el tabaco y la chicha para *Yúpuri Baúro* y para *Pamúri Majsá*.

Yúpuri Baúro y *Pamúri Majsá* ya habían llegado a *Diatabujtiwí*. El día en que llegaron *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá* a *Diatabujtiwí*, *Mariápura Turíkaro* le comenzó a enseñar a su hijo mayor todo lo que debía saber para recibir visitantes importantes. En un día viajaron *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá* desde *Diatabujtiwí* hasta *Diayebarawí*. Allí se quedaron a dormir. Mientras tanto *Miriápura Turíkaro* seguía enseñándole a su hijo mayor todo lo que tenía que saber para recibir visitantes importantes. El segundo día *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá* viajaron desde *Diayebaraví* hasta *Diabarowí*, y allí se quedaron a dormir. Mientras tanto *Miriápura Turíkaro* seguía enseñándole a su hijo mayor todo lo que tenía que saber para recibir visitantes importantes. El tercer día, *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá* viajaron desde *Diabarowí* hasta *Diayejkejoriwí*, y allí se quedaron a dormir. Mientras tanto *Miriápura Turíkaro* le seguía enseñando a su hijo mayor todo lo que debía saber para recibir visitantes importantes. El cuarto día *Yúpuri Baúro y Pamúri Majsá* viajaron desde *Diayejkejoriwí* hasta *Diakarerawí*, y allí se quedaron a dormir. Mientras tanto *Miriápura Turíkaro* seguía enseñándole a su hijo mayor todo lo que debía saber para recibir visitantes importantes. El quinto día *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá* viajaron desde *Diakarerawí* hasta *Diauajatorawí*, y allí se quedaron a dormir. Mientras tanto *Miriápura Turíkaro* seguía enseñándole a su hijo mayor todo lo que debía saber para recibir visitantes importantes. El sexto día *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá* viajaron desde *Diauajatorawí* hasta *Diasarirawí*, y allí se quedaron a dormir. Mientras tanto *Miriápura Turíkaro* seguía enseñándole a su hijo mayor todo lo que debía saber para recibir visitantes importantes. El séptimo día *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá* viajaron desde *Diasarirawí* hasta *Diayairawí*, y allí se quedaron a dormir. Mientras tanto *Miriápura Turíkaro* seguía enseñándole a su hijo mayor todo lo que debía saber para recibir

(17) *Pamúri Majsá* era toda la gente que venía de *Diaojpekowí*, dirigida por *Yúpuri Baúro*.

visitantes importantes. El octavo día *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá* viajaron desde *Diayairawí* hasta *Diasurarawí*, y allí se quedaron a dormir. Mientras tanto *Miriápura Turíkaro* seguía enseñándole a su hijo mayor todo lo que debía saber para recibir visitantes importantes. Y todo iba bien. El noveno día *Yúpuri Baúro y Pamúri Majsá* viajaron desde *Diasurarawí* hasta *Diakumarawí*, y allí se quedaron a dormir. Y ese noveno día *Miriápura Turíkaro* le siguió enseñando a su hijo mayor todo lo que tenía que saber para recibir visitantes importantes. Y todo iba bien. El décimo día *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá* viajaron desde *Diakumurawí* hasta *Diamajamirawí*, y allí se quedaron a dormir. Ese décimo día ya el hijo mayor de *Miriápura Turíkaro* dañó el aprendizaje. Solamente le faltaban dos días para graduarse, pero ese décimo día se dañó todo, y sucedió de la siguiente manera:

El décimo día por la mañana le dijo *Miriápura Turíkaro* a su hijo mayor: "Dentro de dos días van a llegar a *Bajsebowí*, *Yúpuri Baúro y Pamúri Majsá*. A usted le faltan dos días para graduarse del aprendizaje de cómo recibir gente importante. Usted quédese aquí sentado pensando lo que yo le enseñé. No vaya a hacer nada más. Su hermano menor va ir a pescar y yo voy a buscar coca". Entonces *Miriápura Turíkaro* se fue a buscar coca y su hijo menor se fue a pescar. El hijo mayor de *Miriápura Turíkaro* se quedó sentado pensando, y estaba malicioso porque sospechaba que su hermano menor le estaba enamorando a su mujer. La mujer del hermano mayor se había ido para la huerta, y la mujer del hermano menor se había quedado sentada dentro de la maloca de *Bajsebowí*.

Entoncese le dijo el hermano mayor a la mujer del hermano menor: "Yo también me voy a pescar". La mujer del hermano menor no dijo nada pero malició que el hermano mayor le iba a hacer algún daño al hermano menor, porque ella se había dado cuenta de que el hermano menor había estado enamorando a la mujer del hermano mayor. El hermano mayor cogió un remo, una varilla para pescar, y bajó al puerto. Se subió a una canoa y bajó el río hasta la primera vuelta del río. Esa primera vuelta del río se llamaba *Bajsébobeto*. Allí el hermano mayor se desembarcó y por tierra regresó a donde estaba la maloca de *Bajsebowí*. No entró a *Bajsebowí*, sino que se quedó afuera escondido debajo de una mata de plátano para ver qué hacía el hermano menor

cuando regresase a *Bajsebowí*. Entonces el hermano mayor tomó una medida y se paró a tres pasos del lugar donde su mujer siempre acostumbraba botar las cáscaras de la yuca. Apenas tomó él las medidas, cuando el hermano menor llegó a *Bajsebowí*. No hacía mucho tiempo que la mujer del hermano mayor había llegado a la maloca de *Bajsebowí* con la yuca y la había estado pelando. El hermano menor le preguntó a su propia mujer donde estaba el hermano mayor, y ella le contestó: "Su hermano se fue a pescar". Entonces la mujer del hermano mayor se levantó con las cáscaras de la yuca para irlas a botar donde ella siempre acostumbraba botarlas, y el hermano menor la siguió. La mujer del hermano mayor se quedó parada donde acostubraba botar las cáscaras de la yuca esperando al hermano menor. El hermano menor llegó y la tumbó al suelo, y ya iba a tener relaciones sexuales con ella, cuando el hermano mayor saltó, cogió al hermano menor por los hombros, lo tumbó al suelo, y con un cuchillo que en Tukano se llama *Séopi* le cortó el pene al hermano menor. La mujer del hermano mayor había logrado escapar y había corrido a *Bajsebowí*. El hermano menor se murió, y el hermano mayor se asustó porque había matado a su hermano. Entonces el hermano mayor entró a *Bajsebowí* sin hacer ruido y se dirigió a su cuarto. Allí cogió una varillita de *Imisa* y la empujó por entre la paja tejida de la pared de la maloca hasta que cayó afuera. Luego salió de *Bajsebowí* y dio la vuelta a la maloca y recogió la varillita de *Imisa* y comenzó a hacer un ataud con esa varillita. Pero no enterró a su hermano menor en ese ataud, sino que bordeó la maloca de *Bajsebowí* y se dirigió al puerto. De allí comenzó a andar bordeando la orilla del río con dirección río arriba, y después de caminar un poquito hizo como una mesa con palos de *Omuamujpúri*. Encima de esa mesa puso el ataúd y lo tapó con unas hojas. Después regresó a *Bajsebowí*. Allí en *Bajsebowí* se sentó un ratito. Al poco tiempo llegó *Miriápura Turíkaro* y le preguntó: "No ha llegado todavía su hermano menor?". Entonces él contestó: "No ha venido todavía". Entonces *Miriápura Turíkaro* le preguntó a la mujer de su hijo menor: "No ha llegado mi hijo tadavía?" Entonces ella le contestó: "No ha venido todavía". Entonces *Miriápura Turíkaro*, impresionado de que su hijo se hubiese tardado tanto, se puso a tostar coca. Después piló la coca, la mezcló con ceniza, la cirnió, y comenzó a mambear coca. Encendió un tabaco y fumó. Adivinó, y en la adi-

vinanza salió que su hijo menor había muerto. Entonces *Miriápura Turíkaro* cogió coca, tabacos, y un carriel y le dijo al hijo mayor: "Me han salido muy mal las cosas". Entonces *Miriápura Turíkaro* salió de *Bajsebowí* con dirección a *Diaojpekowí* a buscar al espíritu de su hijo menor. Pero no encontró el espíritu de su hijo menor. Salió de *Diaojpekowí* y se fue a *Ñamiriwí*, y tampoco allí encontró el espíritu de su hijo menor. Salió de *Ñamiriwí* y se dirigió a *Pajsasarowí*, y tampoco allí encontró el espíritu de su hijo menor. Salió de *Pajsasarowí* y se dirigió a *Diakajseropoeawí*, y allí tampoco encontró el espíritu de su hijo menor.

Entonces *Miriápura Turíkaro* regresó a *Bejsebowí*. De *Bajsebowí* volvió a salir y se dirigió a *Moawí*. *Moawí* queda a dos días de Mitú bajando el río Vaupés. En *Moawí* estaban en vísperas de hacer un Dabukurí [18] de *Moá* [19]. En *Moawí* había mucha alegría. *Miriápura Turíkaro* entró a *Moawí* y se quedó allí escuchando un rato lo que decía la gente *Moá Majsá*. En esta maloca habían unas mujeres solteras y casadas barriendo la maloca de *Moawí* y estaban hablando de la muerte del hijo menor de *Miriápura Turíkaro*. Y una mujer decía: "El hijo menor de *Miriápura Turíkaro* enamoraba a la mujer del hijo mayor de *Miriápura Turíkaro*. El hijo mayor en venganza el cortó el pene y lo mató". Entonces otra mujer dijo: "Como serán de malos los *Bajsébo Majsá* que entre hermanos se matan! Que lástima, que lástima, qué lástima". Entonces otra mujer dijo: " Ustedes saben si el hermano mayor enterró a su hermano menor?". Entonces otra mujer contestó: "No lo ha enterrado. Unicamente fabricó un ataud de varillas *Imisa* y más arriba del puerto hizo una mesita, puso el ataud encima de esa mesa, y lo tapó con unas hojas". Y otra mujer decía: "Que lástima, que lástima, que lástima". Entonces *Miriápura Turíkaro* se asustó y regresó inmediatamente a *Bajsebowí*. Entró por una puerta de la maloca y salió por la otra, y se dirigió directamente al puerto. Del puerto, cogió el caminito hacia donde estaba la mesita y encontró el ataúd encima de la mesita. Bajó el ataúd y lo abrió. Dentro del ataúd estaba el hijo menor de *Miriápura Turíkaro*. El hijo menor estaba realmente muerto, pero para *Miriápura Turíkaro*, su hijo

(18) Una fiesta ceremonial en la que se realizan intercambios de regalos.
(19) Sal que se consigue hirviendo la hierba de carurú.

menor estaba como privado solamente. Entonces *Miriápura Turíkaro* pensó que él podría hacerlo resucitar. Entonces *Miriápura Turíkaro* sopló el humo de un tabaco sobre su hijo menor, y el hijo menor resucitó. Entonces *Miriápura Turíkaro* le preguntó a su hijo menor: "Usted qué hizo?" Entonces el hijo menor contestó: "Nada". Entonces le preguntó *Miriápura Tirikaro*: "Usted por qué molestó a la mujer de su hermano?". Entonces el hijo menor dijo: "Yo no hice nada". Entonces dijo *Miriápura Turíkaro*: "Yo les dije, a usted y a su hermano mayor, antes de entregarles las dos mujeres, que su hermano mayor quedaba como su papá y que la mujer de su hermano mayor quedaba como su mamá. Yo le dí a usted una mujer, y su mujer también tiene un órgano genital igual al de la mujer de su hermano. Entonces, qué quiere usted? Usted no me respeta a mí. Usted no sirve para nada. Yo voy a ver si puedo hacerlo vivir como antes, para que todo el mundo lo vea como vivo". Entonces *Miriápura Turíkaro* sacó un polvo de tabaco molido y "soplado" (20) y regó este polvo encima del cuerpo de su hijo menor. Después fumó tabaco y sopló el humo del tabaco sobre el cuerpo de su hijo menor. Después *Miriápura Turíkaro* se sentó y se puso a adivinar como iba a hacer para resucitar a su hijo menor. Pensó en la maloca de *Diaojpekospé*, que queda al sur; después pensó en otra maloca llamada *Ñamirispé*, que queda al norte; después pensó en otra maloca llamada *Pajsasorawí*, que queda al oeste; y por último pensó en otra maloca llamada *Kajseropoeawí*, que queda al este. Después de pensar en todas estas malocas, escupió en el sitio donde le habían cortado el pene a su hijo menor, y el pene volvió a aparecer otra vez. Entonces *Miriápura Turíkaro* le dijo a su hijo menor: "Párese!". Y el hijo menor se paró. Entonces *Miriápura Turíkaro* le puso a su hijo menor un *Ñajkéroporo*, que es como una faja muy fina que *Yepá Huáke* le había dado a *Miriápura Turíkaro*, y que *Miriápura Turíkaro* le puso en la frente a su hijo menor. Después, *Miriápura Turíkaro* puso un *Sioyajpú* sobre el hombro derecho de su hijo menor. El *Sioyajpú* es como un palo pintado. Después, *Miriápura Turíkaro* puso debajo del brazo derecho de su hijo menor un *Bajtípakaro*, que es como un escudo para protegerse de las flechas. Después, *Miriápura Turíkaro* le puso a su hijo en el codo derecho un *Bajsákaro*, que es como una cinta

(20) Rezado.

de muchos colores y que tiene plumas. Este *Bajsákaro* está tejido de fibras de cumare. Después, *Miriápura Turíkaro* le colgó al cuello de su hijo una piedra muy fina llamada *Ujtá-Bojuá*. Después, le colgó al cuello otro collar llamado *Dajsiá-Tábeto*, y ese collar se lo había dado *Yepá Huáke* a *Miriápura Turíkaro*. Después le puso otro collar alrededor del cuello que se llama *Dasú-Kébeto*, y ese collar también se lo había dado *Yepá Huáke* a *Miriápura Turíkaro*. Después le puso alrededor de la cintura un collar hecho de dientes de tigre y que se llama en Tukano *Yáipiribeto*. Después le puso *Bára*, que es una rama que se pone sobre la nalga y que se ajusta con el *Yáipiribeto*. Después le puso una falda llamada *Uajsóro*, y que servía en vez de taparrabo. Después le puso en ambas rodillas unas fajitas tejidas de cumare y que se llaman *Yujtáseri* (21). Después le puso unas campanitas en el tobillo derecho y que se llaman *Kejtióto*. Después le dió un *Utikaserero*, que es una horqueta que se usa cuando se va a hablar, y en medio de esa horqueta se pone un tabaco grande. Después le dio *Yáig*, que es un palo que tiene una campanita. Después *Miriápura Turíkaro* cogió para él mismo *Nopírutike*, que es un palo parecido al *Yáig* pero que no tiene campana. Todo esto comenzó a hacerlo *Miriápura Turíkaro* por la mañanita, y como a las tres de la tarde ya había terminado con todo. Después, *Miriápura Turíkaro* fumó tabaco, aspiró tabaco molido, y con humo de tabaco se sopló a sí mismo. Después hizo que su hijo menor fumase tabaco, que aspirase tabaco molido, y que se soplase a sí mismo con humo de tabaco. Entonces le dijo *Miriápura Turíkaro a* su hijo menor: "Camine para la maloca de *Bajsebowí* otra vez". Entonces el hijo menor le contestó: "No, papá, sería mejor que por la noche yo entre a *Bajsebowí* sin hacer ruido y me dirija a mi cuarto. Allí yo voy a dormir, y al día siguiente enseño mi cuerpo como ha quedado ahora." Entonces *Miriápura Turíkaro*, que era muy vanidoso, dijo: "No, tu vienes conmigo ahora de día". El hijo menor sabía lo que iba a suceder, y se negó otra vez a entrar de día a *Bajsebowí*, pero *Miriápura Turíkaro* lo hizo ir con él a *Bajsebowí* a la fuerza. Entonces el hijo menor dijo: "Bueno, yo voy con usted".

Mientras tanto el hermano mayor en la maloca de *Bajsebowí* ya sabía que su hermano menor había resucitado y que venía

(21) Una sola se llama *Yujtásero*.

con *Miriápura Turíkaro* a la maloca de *Bajsebowí*. Entonces el hermano mayor hizo aparecer un pajarito que se amaña mucho en los techos de las malocas y que son de mal agüero, porque cuando golpean con el pico en la viga superior de la maloca, entonces en esa maloca va a morir alguien. Este pajarito se llama en Tukano *Ñamákasero*, y cuando canta dice: "*Uajtí-piatiamí-siú-siú-siú*", que significa en castellano: "de allí salió un diablo". Después que el hermano mayor hizo aparecer a *Ñamákasero*, mandó a un *Ñamákasero* a que se subiese al techo de la maloca para que vigilase, mandó a otro *Ñamákasero* a la puerta delantera de la maloca, y mandó a otro *Ñamákasero* a la puerta trasera de la maloca. Mientras tanto, el hijo menor y *Miriápura Turíkaro* se dirigían a la maloca de *Bajsebowí*. El hijo menor caminaba adelante y *Miriápura Turíkaro* caminaba detrás de su hijo. Cuando el *Ñamákasero* de la puerta delantera de la maloca de *Bajsebowí* los vió venir, comenzó a cantar: "*Uajtí-piatiamí-siú-siú-siú*" varias veces. Entonces la hembra *Ñamákasero*, que estaba sobre la puerta trasera de la maloca contestó: "*Nito uajtí, nito uajtí, nito aujtí*", que significa en castellano: "Dónde está el diablo? Dónde está el diablo? Dónde está el diablo?" Apenas dijeron ésto los dos *Ñamákasero*, el hijo menor tuvo mucha vergüenza y le dijo a *Miriápura Turíkaro*: "Yo no entro a la maloca de *Bajsebowí porque* me están tratando de *Uajtí*" (22). Entonces *Miriápura Turíkaro* le dijo: "Usted tiene que entrar a la maloca de *Bajsebowí*". Pero como lo habían tratado de *Uajtí*, el hijo menor comenzó a temblar como para morirse otra vez. Mientras estaban hablando, ellos estaban parados. Entonces comenzaron a caminar otra vez, y ya faltaba poquito para llegar a la maloca, cuando ambos *Ñamákasero*, macho y hembra, comenzaron a cantar: "*Uajtí-piatiamí-siú-siú-siú*". Y apenas ambos pajaritos comenzaron a cantar así, el hijo menor comenzó a temblar bien fuerte y se cayó muerto. Entonces *Miriápura Turíkaro* se tiró al suelo a llorar. Entonces todos los parientes de *Miriápura Turíkaro* vinieron a llorar junto al difunto hijo menor. Solamente el hermano mayor no vino a llorar, sino que tan pronto vio que su hermano menor había muerto, corrió a esconderse en el monte, porque el hermano mayor estaba asustado. *Miriápura Turíkaro* y sus familiares lloraron un día la muerte del hermano menor,

(22) Espíritu: diablo.

pero al hermano mayor le pareció que ese día era como un año. El hermano mayor escondió las piedras de la comida (*Bajsébo-peri*), y llovía todo el tiempo, y el cielo estaba oscuro, oscuro, como una noche sin luna. Mientras tanto *Yúpuri Baúro* estaba como preso en la maloca de *Diamajamirawí*. Entonces, cuando *Miriápura Turíkaro* y todos sus familiares dejaron de llorar al hijo menor que había muerto, *Miriápura Turíkaro* llamó al hijo mayor gritando: "*Bajsébo*, venga". Entonces el hijo mayor contestó: "Bueno", y vino donde estaba *Miriápura Turíkaro* y se sentó frente a su papá. Entonces *Miriápura Turíkaro* le dijo a su hijo mayor: "Usted traicionó a su hermano menor y lo mató. Y eso es como si usted me hubiese matado a mí. No hablemos más. Váyase. Quédese con las dos mujeres, la suya propia y la viuda de su hermano menor". Entonces el hermano mayor se paró, entró a *Bajsebowí*, se dirigió a su cuarto, cogió un carriel, y se fue con las dos mujeres a la huerta.

Cuando el hijo mayor se paró y entró a *Bajsebowí*, *Miriápura Turíkaro* cogió un carriel, un banquito, una totuma donde se echa la coca, la tinajita donde se guardaban las piedras de la comida, que *Miriápura Turíkaro* ya había desenterrado de donde las había enterrado y escondido el hijo mayor, entregó todos sus familiares a *Yepá Huáke*, y se dirigió a la maloca de *Uarirowí*. Entró a la maloca de *Uarirowí* y le preguntó a *Uariró*: "*Né Mejké*" (23), auque no era su *Mejké* de verdad. Pero como *Uariró* tampoco sabía, le contestó: "*Eé Tiiké*" (24), porque como *Uariró* tenía dos hijas, *Uariró* pensaba que *Miriápura Turíkaro* venía a casarse con sus dos hijas. Entonces *Uariró* recibió muy bien a *Miriápura Turíkaro* y le preguntó: "En qué condición viene usted?". Y *Miriápura Turíkaro* le contestó: "Vengo en una condición muy mala. Mi hijo mayor mató a mi hijor menor". Entonces *Uariró* le ofreció un asiento a *Miriápura Turíkaro*. *Uariró* no tenía casi nada de comida, porque cuando el hijo mayor de *Miriápura Turíkaro* escondió las piedras de la comida (*Bajsébo-peri*), se acabó en *Uarirowí* toda la comida. Entonces todo lo que le pudo ofrecer *Uariró* a *Miriápura Turíkaro* fue una "kiñapita" (25) de un sólo ají, un casabe feo hecho de pepa de mon-

(23) "Hola, hermano de mi madre".
(24) "Que tal, yerno".
(25) Ají hervido en agua.

te, y un "mingao" (26) hecho de pepa de monte también. Cuando *Miriápura Turíkaro* vio la comida que le ofreció *Uariró*, no le provocó comer y le dijo a *Uariró* que se llevase la comida y que la guardase. Entonces *Uariró* se llevó la comida y la guardó. Después regresó a hablar con *Miriápura Turíkaro* y le preguntó: "Usted viene a quedarse a vivir aquí de verdad?". Y *Miriápura Turíkaro* le contestó: "Yo vengo a quedarme a vivir aquí de verdad. Si no pensase quedarme a vivir aquí de verdad, yo habría pasado de largo". Entonces *Miriápura Turíkaro* le preguntó a *Uariró*: "Usted no tiene nada de comida?" Y *Uariró* contestó: "No, no tengo nada, nada qué comer". Entonces *Miriápura Turíkaro* cogió la tinajita donde tenía las piedras de la comida (*Bajséboperi*). Y las piedras de la comida eran diez. Entonces *Miriápura Turíkaro* le dijo a *Uariró*: "Eche estas dos piedras en la vasija donde se asienta el almidón de la yuca. Estas otras dos piedras las echa en la vasija donde se guarda la masa de la yuca para hacer fariña. Estas otras dos piedritas échelas en la canoa donde se prepara la chicha. Estas dos piedritas póngalas encima de la parrilla que está encima del fogón. Y estas dos últimas pie dritas échelas en la totuma donde se pone la coca". Entonces *Uariró* recibió las diez piedritas e hizo todo como lo había ordenado *Miriápura Turíkaro*. Y *Uariró* comenzó a echar las piedritas por un lado lateral de la maloca, después pasó al otro lado lateral de la maloca y allí también echó las piedritas. Cuando *Uariró* hubo terminado de hacer ésto, *Miriápura Turíkaro* le ordenó que fuese a ver por dónde había echado primero las piedritas. *Uariró* lo hizo así y encontró la tinaja llena de almidón de yuca. Entonces *Miriápura Turíkaro* le ordenó a *Uariró* que fuese a ver la parrilla que estaba encima del fogón. Y *Uariró* fue y miró la parrilla, y vio que la parrilla estaba llena de pescado ahumeado y de cacería ahumeada. Entonces *Miriápura Turíkaro* le dijo a *Uariró*: "Traiga para acá todo lo que se encuentre sobre esa parrilla y escoja lo que a usted más le guste para comer". *Uariró* trajo eso donde estaba *Miriápura Turíkaro* y ambos se pusieron a comer. Cuando terminaron de comer, *Miriápura Turíkaro le* ordenó a *Uariró* que guardase lo que había sobrado del pescado ahumeado y de la cacería ahumeada y del casabe, y le ordenó que trajese la chicha. *Uariró* trajo la chicha

(26) Potaje fabricado con la harina de la yuca brava.

y le dio de beber a *Miriápura Turíkaro*, y apenas *Miriápura Turíkaro* recibió la chicha, *Yúpuri Baúro* salió de *Diamajamirawi* y siguió su viaje. Y *Yúpuri Baúro* llegó ese mismo día a *Uarirowí*. Y *Yúpuri Baúro* se dirigió a *Uarirowí* porque *Bajsbowí* había sido abandonado y *Uarirowí* había reemplazado a *Bajsebowí*. *Yúpuri Baúro* arribó con *Pamúri Majsá*. *Yúpuri Baúro* traía todos los Yuruparises y tenía órdenes de *Yepá Huáke* de repartir estos Yuruparises a *Miriápura Turíkaro*. *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá* entraron a *Uarirowí*, y después de haber tomado chicha, *Yúpuri Baúro* le preguntó a *Miriápura Turíkaro*: "Qué hay de nuevo por este mundo?". Y *Miriápura Turíkaro* le contesto: "En este mundo las cosas andan muy mal". *Yúpuri Baúro* sabía ya todo lo que había pasado porque *Yepá Huáke* le había contatodo lo que había sucedido, de tal manera que *Yúpuri Baúro* llegó de mal genio a *Uarirowí*. *Miriápura Turíkaro* le ofreció a *Yúpuri Baúro* que se quedara a dormir en *Uarirowí*, pero *Yúpuri Baúro* dijo que no, que él seguía de largo. Pero antes de seguir su viaje, *Yúpuri Baúro* le dijo a *Miriápura Turíkaro* que le dejaba dos Yuruparises. Y antes los Yuruparises no eran como ahora. Ahora los Yuruparises son como flautas, pero antes los Yuruparises eran pajaritos. Y estos pajaritos (Yuruparises) eran guardados en jaulas, y los pajaritos eran bien emplumados. *Miriápura Turíkaro* recibió los dos pajaritos (Yuruparises) sin saber lo que esos pajaritos eran. Entonces *Miriápura Turíkaro* le preguntó a *Yúpuri Baúro*: "Qué hago con esta cajita?". Entonces *Yúpuri Baúro*, muy bravo, le contestó: "Usted no sabe nada. Qué fue lo que le contó *Yepá Huáke?*". Entonces *Miriápura Turíkaro* dijo: "No, yo no sé nada". Mientras tanto todos los *Pamúri Majsá* ya habían salido al barco del güío (27) donde viajaban *Yúpuri Baúro* y *Pamúri Majsá*. *Miriápura Turíkaro* estaba acompañando a *Yúpuri Baúro* al puerto, y en la mitad del camino, cuando no había nadie que los viese, *Yúpuri Baúro* le mostró a *Miriápura Turíkaro* los Yuruparises y le explicó qué cosa eran estos Yuruparises. Y *Yúpuri Baúro* abrió la cajita y de ella salió toda clase de música. *Uariró* estaba asustado y pensó que su yerno, *Miriápura Turíkaro*, era verdaderamente como un dios. Entonces *Yúpuri Baúro* le dijo a *Miriápura Turíkaro* que tuviese mucho cuidado con esos Yuraparises, y que no fue-

(27) *Yúpuri Baúro* y su gente siempre viajaban en un güi mitológico.

ran a salir mal las cosas como había sucedido con los dos hijos de *Miriápura Turíkaro*. Y también le encomendó mucho que no fuera a mostrar estos Yuruparises a nadie, porque *Yepá Huáke* había dejado dos Yuruparises a cada gente (28), y estos Yuruparises eran como los representantes de *Yepá Huáke* en esta tierra, y por eso se les mostraba tanto respeto. Y las mujeres y los niños no podían ver estos Yuruparises, sino solamente los hombres adultos. Y los dos Yuruparises que *Yúpuri Baúro* le había dado a *Miriápura Turíkaro* se convertirían en personas cuando *Yúpuri Baúro* y *Miriápura Turíkaro* llegaran a *Diawí*. Estos dos Yuruparises eran un macho y una hembra. Y ellos eran como hermanos. Y el Yuruparí macho se llamaba *Deté* y el Yuruparí hembra se llamaba *Miriápura Numió*. En *Diawí*, estos Yuruparises iban a hacer inmortales a todas las gentes. Por eso es que se les mostraba tanto respeto.

Antes de salir de *Uarirowí*, *Yúpuri Baúro* le dijo a *Miriápura Turíkaro* que *Miriápura Turíkaro* iba a tener ese mismo día un hijo con la hija mayor de *Uarirá*, y ese mismo día *Miriápura Turíkaro* tendría dos hijas mellizas con la hija menor de *Uariró*. Y ese hijo y esas dos hijas mellizas crecerían en un sólo día y se volverían adultos. Y *Yúpuri Baúro* le dijo a *Miriápura Turíkaro* que en *Diawí*, *Yúpuri Baúro* abriría un poquito la cajita donde estaban los dos Yuruparises de los Tukano. Y *Yúpuri Baúro* iba a hacer ésto para que *Miriápura Turíkaro* oyera en *Uarirowí* la música que salía de la cajita donde estaban los Yuruparises de los Tukano. Y tan pronto como *Miriápura Turíkaro* oyese esa música, *Miriápura Turíkaro* tendría que salir de *Uarirowí* con sus dos esposas, sus dos hijas, su hijo y *Uariró* para dirigirse a *Emekowí*, que es una maloca que queda en el cielo, en el sol mismo. Y *Yúpuri Baúro* le dijo a *Miriápura Turíkaro* que cuando llegase a *Emekowí* fumase tabaco y soplase con humo de tabaco para adivinar que pasaría. Si lo que *Miriápura Turíkaro* adivinaba era que iba a pasar algo malo, entonces tendría que dejar a sus dos mujeres, sus dos hijas, su hijo y a *Uariró* en *Emekowí*, y tendría que viajar solo a *Diawipejtá* (29). En *Diawipejtá*, *Miriápura Turíkaro* tendría que abrir la cajita de los dos Yuruparises un poquito, para que *Yúpuri Baúro* oyese la música.

(28) A los Tukano, Desano, Yurutí, Siriano, etc.
(29) El puerto de *Diawí*.

Cuando *Yúpuri Baúro* hubiese oído la música, él saldría a *Diawipejtá* a recibir a *Miriápura Turíkaro* y a recibir los dos Yuruparises y guardarlos hasta que llegara *Yepá Huáke* a *Diawí*, porque era *Yepá Huáke* quien iba a mostrar los Yuruparises a la gente.

Yúpuri Baúro también le había dicho a *Miriápura Turíkaro* en *Uarirowí* que si la adivinanza que *Miriápura Turíkaro* iba a hacer en *Emekowí* salía con buenos presagios, entonces *Miriápura Turíkaro* tendría que salir de *Emekowí* con sus dos mujeres, sus dos hijas, su hijo y *Uariró* y dirigirse a *Numiá Pejtawí*, y en ese puerto de la maloca de *Numiawí* tendría que dirigirse y entrar a *Numiawí*. Y en *Numiawí*, *Miriápura Turíkaro* tendría que organizar su gente para que ellos supieran donde debían dormir. Y en el centro de la maloca deberían dormir *Miriápura Turíkaro* y el hijo de *Miriápura Turíkaro*. Y *Miriápura Turíkaro* debía decirles a sus dos mujeres, a sus dos hijas y a *Uariró* que mirasen para la puerta de atrás de la maloca, que él y su hijo mirarían hacia la puerta de adelante. Y *Yúpuri Baúro* también le dijo a *Miriápura Turíkaro* que en *Numiá Pejtawí* iba a aparecer un palo, y que al pie de ese palo *Miriápura Turíkaro* debería dejar y guardar los Yuruparises. También dijo *Yúpuri Baúro* que a él también se le aparecería un palo en *Diawipejtá* y que él también guardaría allí sus Yuruparises. Y le dijo *Yúpuri Baúro* a *Miriápura Turíkaro*: "Yo abriré mi cajita donde están mis Yuruparises para ver si usted ya ha llegado a *Numiawí*. Cuando usted regrese a la maloca, después de haber guardado la cajita de los Yuruparises, explíquele a su hijo que se bañe en el río a media noche". Los indígenas saben cuando es medianoche porque comienza a cantar un pajarito que se llama *Serítia;* y la hembra de ese pajarito se llama *Ñámiri Pákaro Numió*. Entonces le dijo *Yúpuri Baúro* a *Miriápura Turíkaro*: "Hoy yo sigo de largo. Me voy a quedar en *Diadasirawí*. El segundo día yo llego a *Yukaniwí*. El tercer día yo llego a *San Miguel Wí* (30). El cuarto día yo llego a *Diamarirawí*. El quinto día yo llego a *Diakajseropoeawí*. El sexto día yo llego a *Diawí*. El séptimo día usted debe salir de *Uarirowí*".

Miriápura Turíkaro se quedó en *Uarirowí* contando los días

(30) Según el informante, una maloca situada en San Migue, Brasil.

para ver cuando llegaba *Yúpuri Baúro* a *Diawí* y para ver cuando debía de salir él para *Emekowí*.

El séptimo día, *Miriápura Turíkaro* salió de *Uarirowí* con *Uariró*, sus dos mujeres, sus dos hijas y su hijo con dirección a *Emekowí*. Ese mismo día llegó y allí se estuvo un rato fumando tabaco y soplando humo y adivinando para ver como iban a salir las cosas. Cuando *Miriápura Turíkaro* hubo adivinado, le dijo a su hijo: "Las cosas me salen muy mal para el futuro". Entonces su hijo contestó: "Entréguele esos Yuruparises a *Yúpuri Baúro*. Yo no soy capaz de tener esos Yuruparises." Entonces *Miriápura Turíkaro* le dijo a su hijo: "No, yo no entrego esos Yuruparises a *Yúpuri Baúro*. Vamos para *Numiá Pejtawí*". Entonces salieron de *Emekowí* y se dirigieron a *Numiá Pejtawí*. Llegaron el mismo día a *Numiá Pejtawí*. Entraron a *Numiawí* y *Miriápura Turíkaro* y su hijo se sentaron en medio de la maloca. Allí sentado y sin pararse, *Miriápura Turíkaro* organizó a su gente y les indicó donde podían colgar sus hamacas. Cuando ya los hubo organizado, *Miriápura Turíkaro* les ordenó que mirasen para la puerta de atrás. Entonces ellos inmediatamente se voltearon para mirar hacia la puerta de atrás. Entonces *Miriápura Turíkaro* le dijo a su hijo: "Usted quédese aquí sentado y míreme a mí". En seguida sacó la cajita donde estaban los Yuruparises y se paró, y muy despacio, alzando y bajándo las manos donde tenía la cajita, se dirigió hacia el puerto. Y en el puerto, *Miriápura Turíkaro* encontró el palo que *Yúpuri Baúro* le había dicho que encontraría. Puso la cajita donde llevaba los Yuruparises al pie del palo y encima de la cajita puso un tabaco encendido. Entonces *Miriápura Turíkaro* se paró y esperó a ver que pasaba. Entonces de la dirección donde estaba *Diawí*, *Miriápura Turíkaro* oyó una música. Entonces *Muriápura Turíkaro* abrió su cajita y los Yuruparises de *Miriápura Turíkaro* contestaron la música que venía de los Yuruparises de *Yúpuri Baúro* en *Diawí*. Entonces *Yúpuri Baúro* pensó: "La adivinanza le salió buena a *Miriápura Turíkaro* en *Emekowí*, por eso es que está en *Numiawí*". Y *Yúpuri Baúro* quedó contento. *Yúpuri Baúro* cerró su cajita de Yuruparises en *Diawipejtá*, y *Miriápura Turíkaro* cerró su cajita de Yuruparises en *Numiá Pejtawí*. *Yúpuri Baúro* regresó a *Diawí* y *Miriápura Turíkaro* también regresó a *Numiawí*. En *Numiawí*, *Miriápura Turíkaro* le dijo a su hijo: "Cuando sea me-

dianoche, o sea cuando canten *Seritia* y *Ñámiri Pákaro Numió*, usted vaya y abra la cajita que está al pié del palo en el puerto. Abra la cajita y voltéela hacia el sur, el norte, el oeste y el este. Después deje la cajita tapada junto al palo, se tira al río, y báñese. Después coja usted la corteza del palo de donde se saca la espuma del jabón y tómese esa espuma y después vomite". Después de decirle todo eso *Miriápura Turíkaro* a su hijo, charlaron un rato más y después se acostaron. Las dos hijas de *Miriápura Turíkaro* habían escuchado la música de los Yuruparises, estaban muy curiosas, y se dormían y se despertaban a cada momento. *Miriápura Turíkaro* no durmió en toda la noche. A medianoche, *Seritia* y *Ñámari Pákaro Numió* comenzaron a cantar, pero el hijo de *Miriápura Turíkaro* no se despertó.

Entonces *Miriápura Turíkaro* le gritó: "Hijo, despiértese y váyase a bañar". Así lo llamó *Miriápura Turíkaro* en dos ocasiones, pero su hijo no se despertaba. La tercera vez que el padre lo llamó así, el hijo se despertó. Entonces *Miriápura Turíkaro* se levantó y le dió una trompada por no haberle hecho caso y lo tumbó al suelo.

Miriápura Turíkaro le había dicho a sus dos hijas que su hijo se iba a bañar al río con la corteza de los palos de donde los indígenas sacan el jabón. También les había dicho que había dejado esos palos de donde se saca la corteza que produce el jabón junto al palo que se encontraba en el puerto de *Numiawí*. También les dijo que su hermano se bañaría a medianoche y les ordenó que no fueran a salir de la maloca hasta que el hermano regresara del puerto de *Numiawí* después de haberse bañado.

Cuando *Miriápura Turíkaro* le pegó y tumbó a su hijo al suelo, las dos hijas se pararon y le dijeron a *Miriápura Turíkaro*: "Papá, nosotras nos vamos a bañar al río". Ellas querían irse a bañar al río porque sospechaban que en el puerto de *Numiawí* estaban los Yuruparises y tenían curiosidad por mirarlos. *Miriápura Turíkaro*, asustado, no dijo nada, y ellas corrieron a su cuarto, cogieron cada una una tinaja para cargar agua, una antorcha y salieron corriendo de la maloca con dirección al puerto. Cuando llegaron al puerto dejaron las tinajas en el suelo y en enseguida con las antorchas fueron y alumbraron para ver lo que había al pie del palo que estaba clavado en el puerto de *Numiawí*. Y las dos hermanas no encontraron nada al pie del palo, por-

que la cajita había desaparecido. Las dos mujeres buscaron un rato y al poco tiempo hubo un rayo, pero en forma de persona, junto al palo clavado en el puerto de *Numiawí*. Entonces una de las hermanas asustada le dijo a la otra: "Hermana, vámonos de aquí, ese rayo era una persona". Entonces la otra hermana contestó: "No, eso era lo que sonaba como música ayer. Vamos a rodear bien el palo. Usted póngase por el otro lado, yo me pondré por este lado y alumbraremos con las antorchas".

Mientras tanto en el puerto de *Diawí*, *Yúpuri Baúro* había abierto su cajita de Yuruparises. Y apenas hubo hecho ésto, cuando junto al palo que estaba en el puerto de *Numiawí* se aparecieron dos personajes con forma humana, un hombre y una mujer. Y ambos iban muy bien vestidos. Y estos dos personajes, que eran los Yuruparises, se aparecieron solamente para contestar la música de los Yuruparises de *Yúpuri Baúro*, que se encontraba en el puerto de *Diawí*. Las dos muchachas, asustadísimas de lo que acababan de ver, comenzaron a temblar y cayeron sentadas al suelo. Y los dos personajes, al ver a las muchachas se desaparecieron y se convirtieron en pajaritos otra vez, dieron un salto con dirección a la selva y se desaparecieron. Y apenas se desaparecieron los dos pajaritos, tronó bien, bien fuerte. Y apenas tronó bien, bien fuerte, en el puerto de *Diawí* los pajaritos que estaban en la cajita que *Yúpuri Baúro* tenía en las manos, también salieron volando y desaparecieron para siempre. Entonces *Yúpuri Baúro* maldijo a *Miriápura Turíkaro* por haberlo dañado todo. Entonces *Yúpuri Baúro* se convirtió en picaflor y voló al puerto de *Numiawí*. Y *Yúpuri Baúro* oía como las dos hermanas hablaban. Y una le decía a la otra: "Yo le dije que agarrase fuerte. Mire, ya se escaparon y no los cogimos". Apenas oyó ésto, *Yúpuri Baúro* se convirtió de picaflor a *Yúpuri Baúro* otra vez. Y *Yúpuri Baúro* estaba de muy mal genio y muy bravo. Y *Yúpuri Baúro* se había convertido otra vez en persona en el patio delantero de *Numiawí*. *Yúpuri Baúro* no entró a *Numiawí*, sino que llamó a *Miriápura Turíkaro* gritando: "*Miriápura Turíkaro*, traiga a su hijo para acá". Entonces *Miriápura Turíkaro* contestó: "Bueno"; y salió de *Numiawí* abrazando a su hijo. Entonces *Yúpuri Baúro* le dijo *a Miriápura Turíkaro*: "Usted no respetó a *Yepá Huáke*, y ahora usted tampoco me respetó a mí". Entonces *Yúpuri Baúro* sacó un aparato que se parece a unas tenazas, que

en Tukano se lama *Séobeto*, y le cortó la cabeza al hijo de *Miriápura Turíkaro*.

El hijo de *Miriápura Turíkaro* cayo muerto al suelo. Inmediatamente, *Miriápura Turíkaro* cayo al suelo arrodillado llorando porque su hijo había muerto. En seguida, *Yúpuri Baúro* se desapareció otra vez. Y en forma de espíritu, *Yúpuri Baúro* se dirigió al puerto de *Numiawí*, y por encima de las hermanas se las quedó mirando. Las dos hermanas maliciaban que *Yúpuri Baúro* estaba por encima de ellas en forma de espíritu mirándolas, y entonces ellas se reían y decían: "*Yúpuri Baúro* sí que es vanidoso". Y *Yúpuri Baúro* tenía ganas de matarlas, pero no podía hacerlo porque las dos hermanas tenían puestos unos sombreros grandes, que se llaman en Tukano *Uetitóke*. Entonces *Yúpuri Baúro* hizo aparecer una mata de pachuba. Y *Yúpuri Baúro* quería convertirse en racimo de mata de pachuba y bajar la mata de pachuba y matar a las dos hermanas. Pero *Yúpuri Baúro* no pudo hacer ésto, porque una de las hermanas cogió la mata de pachuba y la arrancó, por eso es que *Yúpuri Baúro* no pudo seguir bajando. Entonces *Yúpuri Baúro* se convirtió en espíritu otra vez y se regresó a *Diawí*. En *Diawí*, *Yúpuri Baúro* hizo entrar a todos los *Pamúri Majsá* y trancó bien la puerta.

En *Numiá Pejtawí*, una de las hermanas le preguntó a la otra: "Usted se fijó cómo eran los dos personajes que se aparecieron saliendo de la cajita y que hacían sonar como música?". "Sí", contestó la otra hermana, "uno era más grande que el otro". Entonces una de las hermanas cogió la mata de pachuba y la cortó en dos pedazos, uno un poquito más grande que el otro. Y ellas tomaron las medidas con las coyunturas del dedo índice derecho. Miraron a través de los palos que habían cortado de la mata de pachuba y vieron que había un hueco muy bien hecho por dentro de cada palo. Entonces ambas hermanas soplaron por el tubo de los palos de pachuba y no salió ninguna música. Entonces probaron soplar los tubos de pachuba con el seno derecho, pero tampoco salió música. Entonces cada una de las hermanas se pusieron el tubo de la mata de pachuba en la vagina para ver si por la vagina sí salía música, pero tampoco salió música. Entonces se apareció un pescadito por el río, y una de las hermanas lo llamó: "*Uaí Numió*, venga para acá. Mire que nosotras les hemos quitado estos Yuruparises a los hombres. Ahora los tenemos las mu-

jeres". Entonces *Uai Numió* dijo: "Yo nunca he visto esos aparatos". Entonces una de las hermanas le tiró una piedra a la cabeza de *Uai Numió* y la mató. Por eso es que todos los pescados *Uai* tienen una piedrecita por dentro de la cabeza. Después se apareció otro pescado y una de las hermanas lo llamó: "*Dóe Numió*, venga para acá. Mire que nosotras les hemos quitado estos Yuruparisese a los hombres. Ahora los tenemos nosotras las mujeres". Entonces *Dóe Numió* dijo: "Yo nunca he visto esos aparatos". Entonces una de las hermanas le tiró una piedra a la cabeza a *Dóe Numió* y la mató. Por eso es que todos los pescados *Dóe* también tienen una piedrecita dentro de la cabeza. Después vino otro pescado llamado *Mejiá Numió*. Entonces una de las hermanas dijo: "Venga para acá *Mejiá Numió*. Si usted no me hace caso, esta piedra la va a matar a usted". Y mientras decía ésto, la muchacha sacó una piedra y se la enseñó a *Mejiá Numió*. Entonces *Mejiá Numió* por miedo, dijo: "Bueno, yo le voy a hacer caso". Entonces *Mejiá Numió* salió del puerto de *Numiawí*. Entonces se apareció otro pescado llamado *Uarí Numió*, y una de las hermanas la llamó: "Venga para acá *Uarí Numió*". Y *Uarí Numió* dijo inmediatamente: "Bueno". Y *Uarí Numió* también salió al puerto de *Numiawí*. Entonces las hermanas le preguntaron a *Mejiá Numió* qué era lo que debían hacer con esas flautas de pachuba para que sonasen como música. Entonces *Mejiá Numió* dijo: "Eso es muy fácil. Yo les voy a enseñar". Entonces las hermanas contestaron: "Bueno, hágalo". Apenas dijeron ésto las dos hermanas, *Mejiá Numió* corrió al puerto, trajo barro y tapó hasta la mitad el hueco de uno de los tubos de pachuba. Después cogió una varillita delgada y atravezó este barro, haciéndole un agujerito. Después cogió unas hojas, envolvió el tubo de pachuba en esas hojas, lo amarró con unos bejucos, y lo puso a un lado. Después *Mejiá Numió* corrió al puerto otra vez, y repitió la misma operación con el otro tubo de pachuba. Cuando hubo terminado de haber hecho ésto, *Mejiá Numió* les dijo a las dos hermanas que faltaban Yuruparieses para *Mejiá Numió* y para *Uarí Numió*. Entonces una de las hermanas cogió otra vez el palo de pachuba y cortó dos Yuruparises más, uno más grande que el otro. Acto seguido, *Mejiá Numió* preparó los dos Yuruparises de la misma manera en que había preparado los dos primeros. Entonces *Mejiá Numió dijo*: "Bueno, ya están listos. Los dos Yuruparises que hice primero son para ustedes, y los dos últimos

Yuruparises que hice son para *Uarí Numió* y para mí". Entonces *Mejiá Numió* dijo: "Bueno, vamos a tocar". Y *Mejiá Numió* y *Uarí Numió* tocaron los Yuruparíese juntos a la vez, y la música salió bien tocada. Entonces las dos hermanas juntas tocaron los Yuruparises de ellas y contestaron a la música que habían tocado *Mejiá Numió y Uarí Numió* en los Yuruparises de ellas. Y la música de los cuatro Yuruparises era muy buena.

Apenas sonó esta música de los cuatro Yuruparises, todos los hombres de todas las gentes (31) se asustaron. En *Diawí, Yúpuri Baúro* tenía las puertas de la maloca bien, bien cerradas, y *Yúpuri Baúro* estaba temblando de miedo. Todo el mundo temblaba porque las mujeres habían ganado y porque *Yúpuri Baúro* había sido humillado.

Miriápura Turíkaro también estaba asustadísimo y estaba temblando. Entonces *Miriápura Turíkaro* recogió las *Bajséboperi* (piedras de la comida), la *Séoda* (la piola que usaban para tumbar el monte para hacer la huerta), el *Bajsébo Kumúru*, el *Bajsébo Sáriro* (que es donde se coloca la totuma de la coca), y la *Bajsébo Uajátoro* (que era la totuma de la coca). Después de haber cogido todo ésto, se trasladó con sus dos mujeres, con su hijo, y con *Uariró* a *Uarirowí*. Y en *Uarirowí* se encerró trancando las dos puertas de la maloca.

Mientras tanto las dos hermanas, *Uarí Numió y Mejiá Numió* se cambiaron el nombre. Y las cuatro se llamaban ahora *Miriápura Majsá Numiá*. Entonces las *Miriápura Majsá Numiá* hicieron como una comisión y se dirigieron a *Diawí* para quitarle a *Yúpuri Baúro* todo el resto de las cosas que quedaban en poder de *Yúpuri Baúro*, o sean, las plumas, las varillas finas (*Imisa*), el tabaco, la coca, las maracas, etc.

Entonces *Yúpuri Baúro* de miedo a que las *Miriápura Majsá Numiá* entrasen a *Diawí, Yúpuri Baúro* prefirió botar al patio de *Diawí* todas las cosas que las *Miriápura Majsá Numiá* habían venido a buscar a *Diawí*. Después de haber hecho todo ésto, *Yúpuri Baúro* cogió una canasta y se la colgó sobre la espalda, con el lazo que soportaba la canasta sujetado a la frente. Después cogió la vasija donde se carga el agua y la totuma donde las mu-

(31) Tukano, Desano, Yurutí, Siriano, etc.

jeres echan la candela antes de ir a la huerta. Y así *Yúpuri Baúro* y todos los hombres quedaron humillados, porque ya estaban como si fueran mujeres.

Las mujeres llegaron al patio delantero de *Diawí*, recogieron todos los objetos que *Yúpuri Baúro* había botado allí, y sin entrar a *Diawí* se regresaron a *Numiawí*. Entraron a *Numiawí* y de allí sacaron también las plumas, la coca, el tabaco, las maracas, etc. Después de haber recogido todo ésto, las *Miriápura Majsá Numiá* salieron de *Numiawí* y se dirigieron a *Ojkosererawí* con todas las cosas que cargaban. Entraron a *Ojkosererawí*, espantaron a los hombres, los cuales salieron corriendo, y ese mismo día las *Miriápura Majsá Numiá* salieron de *Ojkosererawí* y se dirigieron a *Toakapawí*. El dueño de esa maloca se llamaba *Uapáo*, y a él le quitaron *Ñajkeropoáro* y *Sioyajpú*. Entonces las *Miriápura Majsá Numiá* salieron de *Toakapawí* y se dirigieron a *Euerawí* y espantaron a todos los hombres de esa maloca. De allí no sacaron nada. Salieron después de *Euerawí* y se dirigieron a *Diaserawí*. El dueño de *Diaserawí* se llamaba *Sé*, y a él le quitaron *Ucopá Numiapá* (que es como un capador bien ancho). En *Diaserawí* también espantaron a todos los hombres. Después salieron de *Diaserawí* y se dirigieron a *Ajumbuwí*. Allí entraron y espantaron a los hombres. Salieron de *Ajumbuwí* y se dirigieron a *Awí*. Entraron a *Awí*, espantaron a los hombres de esa maloca y se quedaron a dormir allí.

El día en que las *Miriápura Majsá Numiá* llegaron a *Awí* para quedarse a dormir, llegó *Yepá Huáke* a *Diawí* y le preguntó a *Yúpuri Baúro*: "Qué hubo, *Yúpuri Baúro?*". Y *Yúpuri Baúro* le contestó: "Me fregaron las mujeres". Entonces le dijo *Yepá Huáke*: "Yo le decía a usted. La culpa la tiene *Miriápura Turíkaro*". Entonces *Yúpuri Baúro* contestó: "Sí, ya *sé*, *Miriápura Turíkaro* lo dañó todo". Entonces *Yepá Huáke* le dijo a *Yúpuri Baúro*: "Camine conmigo". Entonces *Yúpuri Baúro* contestó: "Con quién más voy?". Y *Yepá Huáke* dijo: "Va usted y *Yepára Oakajpeá*". Entonces *Yúpuri Baúro* y *Yepára Oakajpeá* se convirtieron en espíritu y con *Yepá Huáke* se dirigieron a *Biarawí*. Una vez que entraron a *Biarawí*, *Yepá Huáke* le dió a *Yúpuri Baúro* bastante ají para que masticara. Después que *Yúpuri Baúro* hubo masticado ese ají, *Yepá Huáke* lo mandó para que escupiese con la cabeza reclinada sobre los brazos. *Yupuri Baúro* escupió pero

no salió saliva. Entonces *Yepá Huáke* le ordenó a *Yepára Oakajpeá* que hiciera la mismo, y cuando *Yepára Oakajpeá* escupió, entonces sí le salió saliva. La saliva de *Yepára Oakajpeá* salió como un bejuco. Apenas *Yepá Huáke* vió que le salía el bejuco a *Yepára Oakajpeá* y que el bejuco ya había llegado a la manzana de Adán, entonces *Yepá Huáke* agarró la punta del bejuco a la altura de la manzana de Adán y le arrancó el bejuco a *Yepára Oakajpeá*. Entonces *Yepára Oakajpeá* cayó al suelo muerto. Entonces *Yepá Huáke* le ordenó a *Yepára Oakajpeá* que se parara, *Yepára Oakajpeá* resucitó y se paró. Después que *Yepára Oakajpeá* se paró, *Yepá Huáke* salió de la maloca de *Biarawí*, y en el patio de *Biarawí*, *Yepá Huáke* clavó un palo. Alrededor de este palo, *Yepá Huáke* amarró el bejuco que le había arrancado de la boca de *Yepára Oakajpeá*. Apenas amarró el bejuco, *Yepá Huáke* lo jaló para ver de qué largo era. Después cortó un pedacito de palo y amarró este palo a la otra punta del bejuco. Después *Yepá Huáke* hizo veinte marcas en la corteza del bejuco, pero sin cortarlo. Después *Yepá Huáke* le dijo a *Yúpuri Baúro*: "Enróllelo". *Yúpuri Baúro* lo enrolló, y después de haberlo enrollado, *Yepá Huáke* le ordenó a *Yúpuri Baúro* que lo desenrollara otra vez. Y cuando *Yúpuri Baúro* desenrolló el bejuco, salieron veinta flautas de Yuruparises chiquitas. Después *Yepá Huáke* le sacó la corteza a un palo. En la flauta más grande de Yuruparí, *Yepá Huáke* hizo una rajadura chiquita y colocó un palito para que trancara esta rajadura y la mantuviese abierta. Luégo envolvió esta flauta con la cáscara de palo. Después cogió un palito y lo mascó, y cogió una flauta chiquita y metió este palito mascado dentro de la flauta chiquita. Y cuando él hubo hecho ésto, como por un milagro, a todas las otras flautitas les sucedió lo mismo. Después de ésto, *Yepá Huáke* hizo aparecer una rama, y con esa rama le pegó a un palo, y se aparecieron como por milagro diecisiete hombres. Apenas se aparecieron los hombres, *Yepá Huáke* se cogió la flauta de Yuruparí más grande. *Yúpuri Baúro*, *Yepára Oakajpeá* y los diecisiete hombres recogieron el resto de las flautitas de Yuruparí. Entonces se pararon en fila. *Yepá Huáke* hizo sonar su flauta para ver como sonaba la música. Y el Yuruparí de *Yepá Huáke* sonó muy bien. Y todas las flautas sonaron muy bien.

Apenas hicieron sonar los Yuruparises *Yepá Huáke*, *Yúpuri Baúro* y su gente, las *Miriápura Majsá Numiá* salieron de *Awí* y se fueron a esconder a *Toakapawí*. Entonces *Yepá Huáke* hizo unos sombreros de hojas para *Yúpiri Baúro*, *Yepára Oakajpeá* y los diecisiete hombres. Después *Yepá Huáke* les ordenó que se pintaran todos la cara con carbón. Entonces *Yepá Huáke* y la gente salieron de *Biarawí* a perseguir a las *Miriápura Majsá Numiá* y se dirigieron a *Uajsopiriwima*. Esta maloca queda más arriba de *Toakapawí*. Allí *Yepá Huáke* sopló tabaco y adivinó. Al medio día, las mujeres estaban haciendo fiesta tocando los Yuruparises en *Toakapawí*. Cuando ya estaba oscureciendo el día, *Yepá Huáke* y su gente salieron de *Uajsopiriwima* para atacar a las mujeres en *Toakapawí*. Entonces *Yepá Huáke* le ordenó a su gente que atacaran a las mujeres sin miedo. Las mujeres estaban hablando y estaban borrachas. *Yepá Huáke* entró a *Toakapawí* y pensó poner el Yuruparí que él llevaba, en el corazón de las mujeres, pero después pensó que si él hacía ésto, tal vez todas las mujeres morirían y solo quedarían en este mundo hombres. Entonces, en vez de ponerles el Yuruparí en el corazón, les puso el Yuruparí en la vagina, y todas las mujeres cayeron privadas. Todos los hombres entraron y recogieron todos los Yuruparises que tenían las mujeres y los escondieron fuera de la maloca. Entonces *Yepá Huáke* hizo despertar a todas las mujeres, y las mujeres no tenían ya Yuruparises. Los hombres habían ganado. Y por eso es que a las mujeres les es prohibido mirar a los Yuruparises.

VIII - LA SEMILLA DE LA YUCA.

Yúpuri Baúro estaba llamando a *Miriápura Turíkaro* a *Uarirowí* para que le diera semilla de yuca, coca y tabaco. Y *Yúpuri Baúro* le pedía estas semillas a *Miriápura Turíkaro* porque como *Miriápura Turíkaro* tenía escondidas las *Bajséboperi* (las piedras de la comida), ya en este mundo no había nada para comer. *Yúpuri Baúro* llamó a *Miriápura Turíkaro* tres veces, y tres veces le pidió las semillas. Y *Miriápura Turíkaro* no contestó. Entonces *Yúpuri Baúro* llamó a *Yepá Huáke*, y *Yepá Huáke* estaban en el cielo. Entonces *Yepá Huáke* bajó a *Uarirowí*. *Yúpuri Baúro* estaba también en *Uarirowí*, pero afuera de la maloca, y

Miriápura Turíkaro no lo dejaba entrar. Cuando *Yepá Huáke* bajó, también comenzó a llamar a *Miriápura Turíkaro*, pero *Miriápura Turíkaro* tampoco contestó ni abrió la puerta de *Uarirowí*. Entonces *Yepá Huáke* dijo: "No podemos con *Miriápura Turíkaro*, está muy trabajoso sacar las *Bajséboperi* otra vez. Yo le día a usted (a *Yúpuri Baúro*) todo lo que usted necesitaría. Como ustedes hicieron mal, *Miriápura Turíkaro* no entregará las *Bajséboperi*, porque esas *Bajséboperi* le pertenecen a él. Provisionalmente le voy a dar tabaco ya fabricado, coca ya fabricada, casabe y fariña, pero las semillas de tabaco, coca y yuca no le voy a dar".

Entonces *Yúpuri Baúro* se fue de *Uarirowí* y regresó otra vez a *Diawí*. *Yúpuri Baúro* llegó a *Diawí* y allí habló con todo su *Pamúri Majsá* y les dijo que iban a hacer una fiesta grande para probar la coca que les había dado *Yepá Huáke*. Y antes de que *Yúpuri Baúro* hiciera la fiesta en *Diawí*, *Yepá Huáke* se apareció en *Diawí* para hablar con *Yúpuri Baúro*. Entonces *Yepá Huáke* le dijo a *Yúpuri Baúro*: "Yo no tengo semillas de coca, ni de tabaco, ni de yuca. Todo lo que yo tenía se lo dí a *Miriápura Turíkaro*, pero como ustedes hicieron mal, ya todo eso se perdió. Mi hermana, *Yepá Uejkeó*, les va a dar las semillas de yuca, coca y tabaco. A su mujer (mujer de *Yúpuri Baúro*) mi hermana, *Yepá Uejkeó*, le va a dar dos palitos. Estos palitos van a estar como manchados con sangre. Yo le cuento ésto para que usted sepa. Cuando su mujer sienta un golpe en el cuerpo (32) es porque *Yepá Uejkeó* viene con la semilla. Su mujer debe ir inmediatamente al puerto de *Diawí*, y usted debe ordenar a todos su *Pamúri Majsá* que se voltéen y miren hacia la puerta de atrás de *Diawí* acostados todos en sus propias hamacas. Si usted no me hace caso esta vez, van a perder otra vez la semilla de yuca, así como perdieron la vez pasada las *Bajséboperi*. Todos los indígenas del Vaupés son como animales. Algún día yo les mandaré gallinas, perros y marranos para que ustedes se comparen con ellos. Yo les estoy maldiciendo. Miren al grupo de los *Ereya* (33) y al grupo de *Siópuri Uejké* (34). Ellos sí que son gente buena.

(32) De acuerdo al informante, el shaman también siente un golpe en el cuerpo cada vez que va a llegar gente viajera a una maloca.
(33) Brasileños.
(34) Colombianos.

Ellos tienen sus propios jefes y les hacen caso a sus jefes. Ellos sí que me obedecen a mí. Entrese a la maloca de *Diawí*". Y *Yepá Huáke* se desapareció. *Yúpuri Baúro* se entró a *Diawí*, y allí ordenó que todos los *Pamúri Majsá* se volteasen para mirar hacia la puerta de atrás. Y todos los *Pamúri Majsá* obedecieron. Y ellos obedecieron a *Yúpuri Baúro* porque antes los Tukano eran muy respetuosos. Y antes *Yúpuri Baúro* podía pegarle a *Yepára Oakajpeá* (35), y *Yepára Oakajpeá* tenía que aguantar. Así todos los *Mamí* podían pegarle a sus *Nijiá* (36), y los *Nijiá* tenían que aguantar. Pero desde que llegaron los blancos al Vaupés, los Tukano se han vuelto irrespetuosos.

Apenas sintió el golpe en su cuerpo, la mujer de *Yúpuri Baúro* se dirigió al puerto de *Diawí* a recibir a *Yepá Uejkeó*. Y apenas llegó la mujer de *Yúpuri Baúro* al puerto de *Diawí*, cuando ya venían subiendo el río *Yepá Uejkeó* acompañada de tres mujeres más llamadas *Dejkepaég Majsá Numiá*.

Cuando *Yepá Huáke* había bajado a hablar con *Yúpuri Baúro* a *Diawí*, *Yepá Huáke* había quemado como por milagro una huerta detrás de *Diawí*.

Yepá Uejkeó y *Dejkepaég Majsá Numiá* llegaron al puerto de *Diawí*. La mujer de *Yúpuri Baúro* las recibió muy atentamente. Cada una de las cuatro mujeres traía un palito de yuca, pero no le entregaron los palitos de yuca a la mujer de *Yúpuri Baúro*, sino que se dirigieron a la huerta que había quemado *Yepá Huáke*. Bordearon la maloca de *Diawí* para que los *Pamúri Majsá* no las vieran. Cuando llegaron a la huerta, *Yepá Uejkeó* se puso en medio de las *Dejkepaég Majsá Numiá* y le dijo a la mujer de *Yúpuri Baúro* que se retirara un poquito y que pusiese mucho cuidado y atención a lo que ellas iban a hacer. El palito de la semilla de yuca que tenía *Yepá Uejkeó* se llamaba *Mejká Diáran Dejké*. Entonces *Yepá Uejkeó* dijo, tirando su palito de yuca: "Váyase usted por aquí, por el medio, *Mejká Diáran Dejké*". Después, una de las *Dejkepaég Majsá Numió* tiró su palito, diciendo: "*Batiá Dejké*, váyase por el lado derecho". Entonces otra de las *Dejkepaég Majsá Numió* tiró su palito, diciendo: "*Yausó*

(35) En la fratría *Yepá Bajuári Majsá*, *Yepára Oakajpeá* forma el sib inmediatamente inferior al de *Yúpuri Baúro*.

(36) Los hermanos mayores podían pegarle a sus hermanos menores.

Dejké, váyase por el lado izquierdo". Después la tercera *Dejkepaég Majsá Numió* tiró su palito de yuca, diciendo: "*Pamó Dejké*, váyase por el lado derecho". Después *Yepá Uejkeó* le dijo a la mujer de *Yúpuri Baúro*: "Véngase para acá". Y diciendo ésto la jaló de la mano y la trajo en medio de ellas. Entonces le dijo *Yepá Uejkeó* a la mujer de *Yúpuri Baúro*: "Yo le doy a usted estas semillas, pero estas semillas son gente. Cuídelas bien. Cuando usted tenga menstruación, no venga a la huerta a arrancar yuca, porque eso es malo. Y usted va a sufrir mucho, porque ya no es como antes, cuando tenían las *Bajséboperi*. Ahora usted tendrá que venir todos los días a la huerta a desyerbar y a cuidar mucho la yuca, y va a tener que trabajar duro". Y cuando hubo terminado de decir todo ésto *Yepá Uejkeó*, las mujeres que estaban allí palmearon las manos y se rieron de alegría.

Entonces en la maloca de *Diawí*, *Yúpuri Baúro* pensó que algunos hombres habían llegado y estaban molestando a su mujer. Entonces *Yúpuri Baúro* se acercó a la puerta de *Diawí* y atisbó para ver que estaba pasando. Apenas *Yúpuri Baúro* alcanzó a ver a las cinco mujeres, *Yepá Uejkeó* dijo: "*Yúpuri Baúro* nos está mirando". Y entonces se desaparecieron *Yepá Uejkeó* y las tres *Dejkepaég Majsá Numiá*. Y solamente quedó la mujer de *Yúpuri Baúro*. Y la yuca no se desapareció, sino que antes no había maleza en la huerta, pero en un segundo la huerta se llenó de maleza.

Entonces la mujer de *Yúpuri Baúro* se dirigió a la maloca de *Diawí*. Cuando llegó a la puerta de *Diawí*, llamó a *Yúpuri Baúro* para que le abriese la puerta de *Diawí*. *Yúpuri Baúro* abrió la puerta. Ella entró a *Diawí* y *Yúpuri Baúro* estaba parado allí en *Diawí*. Entonces ella dijo: "Usted es un hombre malo que no hace caso. Vaya desyerbe la huerta". Entonces *Yúpuri Baúro* dijo: "Bueno, yo me voy a trabajar". En seguida *Yupuri Baúro* invitó a todos los *Pamûri Majsá* a que fuesen a trabajar con él a desyerbar la huerta. Y todos fueron con él. Llegaron a la huerta y en un ratito desyerbaron la huerta. Regresaron todos a *Diawí* otra vez, y *Yúpuri Baúro* le dijo a su mujer: "Ya desyerbé la huerta. Ahora ya puede usted ir a arrancar yuca". Ella dijo: "Bueno, eso será para siempre, para desyerbar una huerta tiene que trabajar mucha gente".

IX - LAS SEMILLAS DEL TABACO Y DE LA COCA.

El día en que desyerbaron la huerta, *Yúpuri Baúro* salió de *Diawí* por la tardecita y se dirigió a la huerta a ver si encontraba tabaco y coca. *Yúpuri Baúro* buscó y buscó pero no encontró nada. Entonces *Yúpuri Baúro* pensó para él: "Lástima. Seguramente *Yepá Uejkeó* me mezquinó la semilla de coca y de tabaco". Entonces *Yúpuri Baúro* se regresó otra vez a *Diawí*. Cuando llegó a *Diawí*, le dijo a *Pamúri Majsá*: "No tenemos ni coca ni tabaco. Mañana yo voy a mandar a *Numiangó* y a *Pareroangó* a buscar tabaco. Al día siguiente por la mañana salieron *Numiangó* y *Pareroangó* a buscar tabaco. Las dos mujeres bajaron el río y llegaron a *Diaseorawí*. El dueño de la maloca de *Diaseorawí se* llamaba *Uaí Majsé*. Entraron las dos mujeres a *Diaseorawí* y le dijeron a *Uaí Majsé*: "*Yúpuri Baúro* nos encargó que viniésemos a pedirle a usted tabaco y coca". Entonces *Uaí Majsé* dijo:"Sí, voy a darles tabaco y coca ya fabricados". Entonces *Uaí Majsé* les dio hoja de tabaco y coca ya preparada. *Numiangó* recibió la coca y el tabaco. Entonces *Pareroangó* le dijo a *Numiangó*: "Mire que *Yúpuri Baúro* no quería que le trajesen la coca ya preparada ni la hoja del tabaco solamente, sino que él quería la semilla de la coca y la semilla del tabaco". Después de decir esto, *Pareroangó* salió de *Diaseorawí*. *Numiangó* seguía sentada dentro de la maloca de *Diaseorawí*. Mientras *Numiangó* charlaba con *Uaí Majsé*, *Pareroangó* había salido de *Diaseorawí* para ver si encontraba la semilla de la coca y podérsela robar. *Pareroangó* no encontró la semilla de la coca y entonces regresó a la maloca de *Diaseorawí*. Y *Pareroangó* oía llorar a un niño dentro de la maloca, y el llanto venía de la parte de atrás de la maloca. Entonces *Pareroangó* se dirigió a la parte de atrás de la maloca para investigar quien lloraba. Y *Pareroangó* vió que quien lloraba era un niño. Ese niño era coca, porque *Uaí Majsé* lo veía como coca, pero *Pareroangó* lo veía como un niño. Entonces *Pareroangó* levantó al niño y salió con él de la maloca de *Diaseorawí*, y ella acariciaba al niño. Y *Pareroangó* le comenzó a contar los dedos, y ella contó seis dedos en cada mano, y *Pareroangó* veía esos dedos del niño como coca. Entonces *Pareroangó* pensó como hacer para robar esa coca. Entonces *Pareroangó* decidió arrancarle un dedo de la mano derecha. Y le arrancó el dedo que quedaba entre el dedo pulgar y el índice. Y

apenas ella hubo hecho ésto, también se desapareció el dedo entre el índice y el pulgar de la mano izquierda. Y apenas arrancó ella ese dedo, el niño gritó y se cayó al suelo. Y allí donde se cayó el niño salió inmediatamente una planta de coca. Tan pronto *Uaí Majsé* oyó el grito del niño, *Uaí Majsé* salió de la maloca de *Diaseorawí* y fue donde estaba *Pareroangó Uaí Majsé* convirtió otra vez la mata de coca en el niño y lo puso en su brazo izquierdo. Entonces *Uaí Majsé* le preguntó a *Pareroangó*: "Qué está haciendo usted?". Entonces *Pareroangó* le dijo la verdad: "Yo estoy robando coca". Entonces *Uaí Majsé* le preguntó: "Quién le mandó robar esta coca? Entonces *Pareroangó* contestó: "*Yúpuri Baúro* me mandó robar esta coca". Entonces *Uaí Majsé* dijo: "Bueno, puede llevársela, porque *Yúpuri Baúro* la mandó a usted. Si usted estuviese robando esta coca por su cuenta, yo no dejaría que usted lo hiciese. Llévele esta coca a *Yúpuri Baúro* y dígale que mañana yo voy a hablar con él. Yo tengo esta coca, pero uno sufre mucho con esta coca. Para comer esta coca hay que pensar mucho. Y cuando uno come esta coca uno no puede dormir y se queda despierto pensando y pensando sin poder dormir". Entonces *Numiangó* y *Pareroangó* se despidieron de *Uaí Majsé* y regresaron a *Diawí*. *Yúpuri Baúro* ya sabía lo que estaba pasando en *Diaseorawí*. Cuando *Numiangó* y *Pareroangó* llegaron a *Diawí*, entraron. *Yúpuri Baúro* estaba sentado en *Diawí*. *Mumiangó* fue donde estaba sentado *Yúpuri Baúro* y le entregó la hoja de tabaco solamente y la coca ya preparada, pero no la semilla de ninguna de estas dos plantas. Cuando *Yúpuri Baúro* recibió la hoja de tabaco, a *Yúpuri Baúro* le pareció que la hoja de tabaco era un pescado ahumeado. Y apenas *Yúpuri Baúro* recibió la hoja de tabaco que a él le parecía un pescado ahumeado, *Pareroangó* le entregó la semilla de coca. Entonces *Yúpuri Baúro* le preguntó a *Pareroangó*: "Usted le pidió esta semilla de coca a *Uaí Majsé?*". Entonces *Pareroangó* le contestó: "No, yo robé esta semilla de coca". Entonces *Yúpuri Baúro* le preguntó a *Pareroangó*: "Qué le dijo *Uaí Majsé* a usted?". Entonces *Pareroangó* dijo: "*Uaí Majsé* me preguntó quién me había mandado a robar esta coca?". Entonces *Yúpuri Baúro* le preguntó a *Pareroangó*: "Y usted qué le contestó?". Entonces *Pareroangó* contestó: "Yo le dije a *Uaí Majsé* que *Yúpuri Baúro* me había mandado a robar esta coca". Entonces *Yúpuri Baúro* dijo: "Yo no quiero esta coca robada. Quédese usted con esta coca". Por eso es que ahora los Tukano no reciben cosas robadas y son muy señalados los ladrones entre

los Tukano. Entonces *Yúpuri Baúro* le ordenó a *Pareroangó* que fuese a sembrar esa coca. Entonces *Pareroangó* se puso muy contenta y fue y plantó la semilla. Y ese mismo día la semilla floreció en una mata de coca, y produjo mucha coca. Entonces *Pareroangó* regresó a *Diawí*. *Yúpuri Baúro* seguía mirando el pescado ahumeado, convencido de que ese era un pescado ahumeado, aunque en realidad era una hoja de tabaco. *Pareroangó* se quedó parada dentro de la maloca de *Diawí* y se quedó mirando a *Yúpuri Baúro* para ver que hacía con la hoja de tabaco que tenía en sus manos. Entonces *Yúpuri Baúro* pensó: "Esto no es tabaco. Esas son mentiras de *Uai Majsé*". Entonces *Yúpuri Baúro* fue a su cuarto y cogió un pedazo de casabe y salió otra vez al centro de la maloca de *Diawí*. Entonces *Yúpuri Baúro* comenzó a comer el pescado ahumeado. Y apenas *Yúpuri Baúro* comenzó a comer un poquito de este pescado, el resto del pescado se desapareció. Y al momento *Yúpuri Baúro* se volvió loco y salió corriendo en cuatro patas, de la maloca de *Diawí*. Y *Yúpuri Baúro* daba vueltas alrededor de la maloca de *Diawí* corriendo en cuatro patas. Y *Yúpuri Baúro* comenzó a vomitar, y donde el vómito de *Yúpuri Baúro* caía, salía una mata de tabaco. Y así es como los Tukano volvieron a conseguir otra vez la semilla del tabaco.

Al día siguiente llegó *Uai Majsé* a *Diawí*. Entró en la maloca y le preguntó a *Yúpuri Baúro*: "Qué hubo *Yúpuri Baúro?*". Entonces *Yúpuri Baúro* le contestó: "Hola". *Yúpuri Baúro* le dió la mano para saludar a *Uai Majsé*, y le ofreció un asiento para que se sentara frente a él. Entonces *Uai Majsé* dijo: "Ayer le mandé coca y tabaco". Entonces *Yúpuri Baúro* dijo: "Sí, los recibí". Entonces *Uai Majsé* dijo: "*Pareroangó* me robó la semilla de coca ". Entonces *Yúpuri Baúro* dijo: "Yo no acepté esa semilla de coca robada. Esa semilla quedará para ella". *Uai Majsé* se desapareció tan pronto oyó ésto. Por eso es que los *Yepá Bajuári Majsá* se quedaron sin la semilla de coca. Pero *Pareroangó*, le dió la semilla de coca a su hermano, por eso es que todos los otros *Yepá Majsá*, menos *Yepá Bajuári Majsá*, comían coca desde ese entonces.

Entonces *Yepá Huáke* le dió a *Yúpuri Baúro* dos totumas, una estaba llena de almidón de yuca y la otra estaba llena de almidón de maíz. Y desde ese entonces, los *Yepá Bajuári Majsá* no comían coca sino que comían almidón de yuca y de maíz. Pero

cuando los *Yepá Bajuári Majsá* invitaban al resto de los *Yepá Majsá*, entonces los otros *Yepá Majsá* no estaban acostumbrados a comer almidón de yuca y almidón de maíz. Entonces una vez, un jefe *Bará* le regaló semilla de coca a *Yepára Oakajpeá* para que la plantara. *Yepára Oakajpeá* plantó esa coca, pero ningún *Yepá Bajuári Majsá* comía de esa coca. Esa coca la comían solamente los otros *Yepá Majsá* cuando ellos venían a las fiestas de los *Yepá Bajuári Majsá*. Y hace poquito nada más que los *Yepá Bajuári Majsá* comenzaron a comer coca de verdad. Y antes solamente los viejos sabios podían comer coca de verdad, pero ahora cualquier tonto come coca.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

FULOP, MARCOS, "*Aspectos de la Cultura Tukana: Cosmogonía*", Revista Colombiana de Antropología. Vol. III. pp. 97-137. Bogotá, 1954.

FULOP, MARCOS, "*Notas sobre los Términos y el Sistema de Parentesco de los Tukano*", Revista Colombiana de Antropología, Vol. IV, pp. 121-164. Bogotá, 1955.